

Otitis externa, claves para entender uno de los cuadros más frecuentes en el verano

17/01/2022

El contacto frecuente con el agua, que los niños zambullan y se mantengan mucho tiempo debajo del agua facilita la aparición de otitis externa.

En el ser humano, el sonido ingresa desde el exterior pasando por el pabellón auricular, atraviesa luego el conducto auditivo externo, llega a la membrana timpánica -la cual vibra con el sonido (oído medio)- y luego pasa al oído interno para que posteriormente en el cerebro esas señales bioeléctricas puedan ser percibidas. Ésas son las las regiones del oído.

La otitis externa suele ser un cuadro muy molesto, en el que el afectado dentro de las estructuras auditivas es el conducto auditivo externo. No es una patología grave pero es incómoda y ocupa entre el 15 y el 20% de las consultas médicas.

El síntoma más característico es el malestar e incordio que produce en quien padece. Los signos son: enrojecimiento de la piel que recubre el conducto auditivo externo, que se conoce con el nombre de eritema, picor y el paciente necesita calmar de alguna manera esa molestia y en algunas oportunidades tiende a introducir algún elemento, como llaves, hebillas entre otras para calmar dicha molestia, elementos totalmente desaconsejables, que que podrían empeorar el cuadro y producir edema.

La inflamación en algunas oportunidades puede ser muy intensa, al punto tal que el conducto puede cerrarse y entonces se agregaría otro síntoma que es la sordera, dando sensación de ocupación o sensación de plenitud en ese oído.

Al haber humedad , el conducto se puede irritar y muchas veces la piel sufre de maceración, es decir, se abre por reblandecimiento y por la presencia de humedad y se pierde la

capa protectora de la misma, o sea la piel se abre y pueden ingresar bacterias, como por ejemplo pseudomona aureginosa o staphilococcus aureus.

Es importante que el médico en el examen también revise la cadena ganglionar, ya que los mismos pueden estar aumentados.

Se recomienda cumplir con el tratamiento médico y evitar sumergir la cabeza en el agua durante aproximadamente siete días o hasta que el médico indique el alta correspondiente.